

Título Cuba y Estados Unidos: el descongelamiento de las relaciones inter-americanas

Tipo de Producto Divulgación

Autores Mazzina, Constanza y González Cambel, Manuela

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A15S09 - Nuevos horizontes en la relación entre Cuba y Estados Unidos

Responsable del Proyecto

Mazzina, Constanza

Línea

Agenda Internacional

Área Temática

Ciencias Políticas y RRII

Fecha

2016

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

Cuba y Estados Unidos: el descongelamiento de las relaciones inter-americanas

Dra. Constanza Mazzina – Lic. Manuela González Cambel¹

Las negociaciones que concluyeron en los acuerdos por los que se normalizaron las relaciones entre Cuba y Estados Unidos comenzaron un año y medio antes de la concreción del mismo, se caracterizaron por su secretismo y por incluir varios -y heterogéneos- actores.

Siguiendo el aporte de Peter Kornbluh (2015) se logró realizar una reconstrucción del camino durante todo el proceso de negociación. El punto de inicio de las mismas se dio en junio de 2013, cuando el gobierno canadiense, quien históricamente había presionado a Washington para que estrechara su relación con La Habana, organizó siete reuniones secretas con la presencia de funcionarios cubanos y estadounidenses. (Kornbluh, 2015)

Estados Unidos convocó a dos de los agentes más destacados de la Casa Blanca a estos encuentros: Ben Rhodes, quien se desempeña como asesor de seguridad nacional y Ricardo Zúñiga, quien es director principal para asuntos del hemisferio occidental. Paralelamente, y en cuatro diferentes ocasiones, el propio secretario de Estado norteamericano, John Kerry, conversó directamente con el canciller cubano Bruno Rodríguez.

Luego, en marzo de 2014, Kerry y Obama viajaron al Vaticano para reunirse con el Papa Francisco. Esta reunión fue una extensa conversación entre ambos mandatarios donde el Papa ejerció su autoridad moral para impulsar y convencer al presidente de que se concretara un intercambio de prisioneros controvertido. (Kornbluh, 2015)

La polémica radicaba en la “equivalencia” de los prisioneros a intercambiar. Mientras Estados Unidos tendría que liberar a tres espías cubanos, quienes formaban parte del grupo de “Los Cinco” y habían sido condenados por espionaje en Estados Unidos, Cuba liberaría a Alan Gross, un contratista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) quien había sido detenido mientras instalaba redes de comunicación independiente en la isla.

“Francis urged Obama and Castro to strike a deal. Gross had become increasingly ill behind bars, and U.S. Secretary of State John Kerry privately warned the Cubans that if he died, so too would the negotiations. “

¹ El presente artículo forma parte de un proyecto del INSOD –UADE.

“Francisco insto a Obama y a Castro a llegar a un acuerdo. Gross estaba cada vez más enfermo tras las rejas, y el Secretario de Estado de Estados Unidos John Kerry privadamente había advertido a los cubanos que si él moría, también morirían las negociaciones.” (Vallely, 2015)

Finalmente, un tiempo después la solución se encontró en adicionar en el intercambio de Alan Gross la liberación de Sarraff Trujillo, quien había sido un colaborador de la CIA y estaba detenido por espionaje. La reunión en la que se arreglaron los intercambios tuvo lugar en octubre de 2014.

Sin embargo, dentro del gobierno, no fueron solo los funcionarios mencionados anteriormente quienes influyeron en las negociaciones. Por ejemplo, el papel que cumplió el senador Leahy y uno de sus asesores, Tim Reiser, también fue de gran relevancia para llegar al mismo. Mientras Leahy persuadía al presidente de la conveniencia de la liberación de Alan Gross, su asesor Reiser trabajó en las sombras y viajó varias veces a visitar a Gross, consiguiendo, a cambio de una mejora de las condiciones carcelarias, que la administración de Obama permitiera la realización de un tratamiento de fertilización artificial entre el espía cubano Gerardo Hernández y su esposa, Adriana Pérez. Estas demostraciones de buena fe allanaron el camino al posterior compromiso. (Kornbluh, 2015)

Por otro lado, fuera del gobierno, también se observan varios actores que influyeron en las negociaciones. La Oficina de Washington para América Latina y el Centro para la Democracia en las Américas contribuyeron a fomentar la atención en el público. Por su parte, el Grupo Trimpa ejerció un papel de lobby creativo. Por otro lado, el propio New York Times tomó la decisión de asignar a Ernesto Londoño a escribir semanalmente un editorial pidiendo “un cambio” en la política respecto a Cuba, proporcionando tanto cobertura política como presión a la Casa Blanca para actuar. Así, se puede observar que fue un esfuerzo conjunto y que implicó a varios actores en diferentes etapas y estructuras. Finalmente, Barack Obama llamó a Raúl Castro el 16 de diciembre de 2014 y ambos cerraron los últimos detalles.

La lista de asuntos en los que se llegaron a los diferentes acuerdos fueron: En primer lugar, el intercambio de prisioneros. Tal como se mencionó, Cuba liberaría a Alan Gross, quien sufría graves deterioros físicos, y a Rolando Sarraff Trujillo. A cambio, Estados Unidos liberaría los últimos tres espías del grupo de “Los cinco”.

En segundo lugar, ambos gobiernos actualizarían sus “secciones de interés” y restablecerían sus relaciones diplomáticas estableciendo embajadas y nombrando los respectivos embajadores.

En tercer lugar, se acordó que Estados Unidos eliminaría a la isla cubana de la lista de “estados patrocinadores del terrorismo” y Obama, utilizando sus poderes ejecutivos, intentaría lograr una expansión en la capacidad de los intereses comerciales americanos para hacer negocios en Cuba. Además, se llevaría adelante una flexibilización en la cantidad de envío de remesas y se otorgaría una mayor libertad para viajar a Cuba, incluido la posibilidad del uso de tarjetas de crédito durante estos viajes.

Desde Cuba y asumiendo la gran preocupación de Estados Unidos por los derechos humanos en la isla, el gobierno de Raúl Castro se comprometía a liberar 52 presos políticos. (Kornbluh, 2015)

Una vez cerrado el acuerdo, la Casa Blanca decidió esperar a que pasaran las elecciones de medio término y el cierre de la sesión del Congreso del año 2014 para anunciarlo.

Debe remarcarse que este arreglo también fue posible debido a un nuevo elemento en el sistema cubano: Raúl Castro. El mandatario reconoció y asumió que debía tomar diferentes medidas para reactivar la fallida economía cubana, y que asimismo, la reanudación de las relaciones con Estados Unidos traería beneficios múltiples a la isla. (Kornbluh, 2015)

“Since their accord in December, both the US and Cuba have been models of civility and professional diplomacy. The two nations have complied assiduously with all the agreements reached.”

“Desde el acuerdo en diciembre, ambos Estados Unidos y Cuba han sido modelos de civilidad y diplomacia profesional. Las dos naciones han cumplido asiduamente con todos los acuerdos alcanzados” (IISS Strategic Comments, 2015)

Siguiendo un informe de IISS Strategic Comments (2015) las acciones concretas llevadas a cabo una vez cerrado el acuerdo en diciembre del 2014 fueron las siguientes. En primer lugar, todos los prisioneros fueron liberados justo después del anuncio del acuerdo.

Luego, se celebraron cuatro reuniones, dos en La Habana y dos en New York, en las que se trabajó sobre los procedimientos para lograr el completo restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Tal como habían prometido, Cuba comenzó a liberar a los 53 presos políticos y Estados Unidos cuadruplicó el nivel de remesas que los individuos y las familias pueden enviar a Cuba y flexibilizó, también, las restricciones en los viajes. Si bien el turismo sigue legalmente prohibido, se autorizaron diversas categorías que actualmente no tienen que pedir permisos especiales para moverse. Los nuevos viajantes incluyen académicos, periodistas, artistas y deportistas.

Por otro lado, el transporte aéreo se amplió y algunas restricciones al comercio se relajaron así como también es la primera vez que se da la posibilidad de utilizar tarjetas de crédito dentro de la isla.

Por último, Obama pidió al Congreso y consiguió eliminar en abril a Cuba de la lista de “estados patrocinadores del terrorismo”. Asimismo, también pidió al Congreso levantar el embargo, algo que no parece posible en el corto plazo debido a que Obama no disfruta de las mayorías partidarias dentro del mismo. (IISS Strategic Comments, 2015)

En las últimas semanas, un nuevo paso se está concretando en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba: después de cincuenta años se reabrirán las respectivas embajadas. Este hecho es uno más en el marco de una política de descongelamiento de las relaciones cubano-norteamericanas que tiempo atrás iniciaron Raúl Castro y Barack Obama. Ya desde su campaña en 2008 Obama había esbozado su intención de cambiar las relaciones con el régimen castrista: “es tiempo de plantear una nueva estrategia con respecto a Cuba”, decía en aquel entonces. Durante su campaña, al referirse a la democracia y la libertad política, Obama hacía referencia a Cuba “después de casi cincuenta años de fracaso, debemos dar vuelta la página y comenzar a escribir un nuevo capítulo en la política de Estados Unidos – Cuba, para ayudar en el avance de la causa de la libertad y la democracia en Cuba (...) La apertura democrática en Cuba es, y debe ser, nuestro objetivo de largo alcance”.

En consecuencia, lo que claramente puede observarse es que el proceso de negociación implicó un esfuerzo conjunto, una voluntad clara de cooperar y una planificación que va mucho más allá de Obama y Castro. Tanto actores internos, de mayor o menor relevancia, como factores externos contribuyeron al logro del compromiso y, tal como puede percibirse, el descongelamiento de una relación que venía interrumpida por más de 50 años no fue un proceso fácil y rápido, sino que requirió la acción y voluntad de un gran conjunto de actores. Este acuerdo histórico, sin embargo, debe entenderse como el inicio de la normalización de las relaciones entre ambos países, en la que todavía quedan aún muchos temas por resolver.

Bibliografía

Kornbluh, Peter. (2015) A new deal with Cuba. The Nation. Base de datos EBSCO.

Vallely, Paul. (2015) The pope's Hail Mary in Havana may be only the start of the Vatican's new, more audacious plans. NEWSWEEK. Base de datos EBSCO.

Anonimo. (2015) US and Cuba: remaking of a relationship. IISS Strategic Comments,